

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.

Mahón. Orfila.

Iziza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

## EL BALEAR.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.

En Mallorca, Rs. vn. 8

En Menorca é Iviza, franco

de porte. 40

En los demas puntos del rei-

no, id. id. 42

Cada numero suelto. 4

PALMA.—JUEVES 1º DE MARZO DE 1855.

## ESPIRITU DE LA PRENSA.

(Del Diario Español.)

Si tuviéramos tiempo y el asunto mereciera la pena, escribiríamos un folleto titulado las contradicciones financieras del Sr. Madoz. En los pocos días que lleva de ministro S. S., ha incurrido ya en las suertes para llenar algun centenar de páginas, según haremos ver presentando á la consideración de nuestros lectores algunas muestras que hemos recogido leyendo apremiadamente sus discursos.

El Sr. Madoz anatematizó la conversión de 1844 é intentó demostrar, en unas tautologías cabalísticas que publicó al efecto, que era posible inventar y practicar una operación mas desastrosa que la verificada entonces, pues bien, el Sr. Madoz, olvidándose de sus doctrinas de años antes, propone ahora una emisión en la cual está dispuesto á dar no solo tres capitales por uno, sino hasta cinco y medio, según declaró solemnemente. *Primera contradicción.*

El Sr. Madoz dijo, y con razón, en su discurso de inauguración ministerial, que proyecto de desamortización civil y eclesiástica que iba á presentar dentro de breves días á la asamblea era un principio una bandera, es decir, era la política progresista considerada relativamente á la gestión de la Hacienda pública; y el señor Madoz á renglón seguido esclama: ¡Cuidado, señores, que esta no es cuestión política! Y mas adelante: ¡Ay de nosotros si del terreno de la Hacienda hacemos un palenque político! Es decir, ¡ay de nosotros! si la bandera, si el principio político de la desamortización, lo llevamos á las discusiones financieras. *Segunda contradicción.*

El Sr. Madoz dijo que la desamortización se haría sin licencia de nadie; y el Sr. Madoz se contradijo por el órgano del señor ministro de Estado, á quien escuchó aquiescente declarar que se cumpliría el Concordato, y á mayor abundamiento, el Sr. Madoz se contradijo por el órgano de sí mismo en una junta de capitalistas, según es público y notorio, comun opinión. *Tercera contradicción.*

El Sr. Madoz dijo que los bienes desamortizados se enagenarían desde luego, inmediatamente, y el mismo Sr. Madoz es- tuvo algunos días después que no era él

tan falto de seso para lanzar á la vez una tan gran masa de propiedades al mercado, y por lo tanto que dichos bienes se venderían lentamente. *Cuarta contradicción.*

El Sr. Madoz protestó que todas las contribuciones se pagarían religiosamente, que en este punto sería inexorable, y que no se había de dar en 1855 el consabido escándalo de 1843, pues bien, el Sr. Madoz, en testimonio sin duda de que sabe ejecutar fieramente lo que fieramente asegura, condona una respetable cantidad por atrasos del impuesto de consumos á la ciudad de Zaragoza, y abre con este precedente una interminable serie de condonaciones, si es que la equidad y la justicia distributiva no son, entre nosotros palabras mentirosas. *Quinta contradicción.*

El Sr. Madoz dice en su mencionada oración inaugural, que con fecha 22 de enero último la deuda flotante ascendía á ochocientos y tantos millones, ó sea algun centenar de millones mas que antes de la revolución de julio; y pocos momentos después ya reconoce que en la misma fecha de 22 de enero la deuda no pasaba de quinientos ochenta y seis millones, y el mismo Sr. Madoz hace notar que el descubierto representado por esa deuda era menor que el que existía en 18 de julio de 1854. *Sesta contradicción.*

El Sr. Madoz, que tan entusiasta defensor de la prensa periódica ha sido en otros tiempos, que miraba en ella el vehículo de la ilustración universal, que á sus elogios debe en parte la reputación de hábil político y entendido administrador de que gozaba entre los suyos, ahora quiere ignorar la manera con que los órganos de la opinión pública juzgan su conducta ministerial; hasta ese punto lleva el Sr. Madoz su convencimiento de la esterilidad é insignificancia de los trabajos periodísticos. *Séptima contradicción.*

El Sr. Madoz que, como diputado catalán, era uno de los prohibicionistas mas furibundos, y que movió implacable guerra á la prudentísima y mesuradísima reforma de 1849, como ministro catalán no solamente la acepta, sino que está dispuesto á desenvolverla partiendo de bases mas liberales. Es decir, que toda aquella escena del *mostruario* en que el señor Madoz, cambiando el tono terrible por el patético, intentaba conmovir el corazón de los señores diputados con el espectáculo del cuerpo

de la industria catalana sucumbiendo á los golpes alevosamente homicidas del libre cambio, no fué mas que una figura retórica, un golpe de teatro; bromas, en fin, del Sr. Madoz. *Octava contradicción.*

El Sr. Madoz dice que no quiere nada con capitalistas; y el Sr. Madoz renue en la noche del 24 de enero una junta de capitalistas, y el mismo señor Madoz tiene después la ingenuidad de declarar que acudió á los capitalistas y los capitalistas no le atendieron. *Novena contradicción del Sr. Madoz.*

El Sr. Madoz anuncia que jamás tendrá que quitarse el sombrero á ningún banquero, y al día siguiente de declararlo así hace lo contrario de lo que dice, y para que el mundo entero sepa que el Sr. Madoz se ha contradicho, escoge las columnas de la *Gaceta* del gobierno para cumplir con aquel deber de buena crianza. *Décima contradicción.*

El Sr. Madoz se manifestó desdeñoso hasta lo inconveniente con la Bolsa y los bolsistas, y al cabo de veinte y cuatro horas se rectificó á sí mismo hasta el punto de anunciar que si la Bolsa le mandaba convertir á 18 ó sea reconocerse deudor de 100, recibiendo nada mas que 18, á 18 convertiría. *Undécima contradicción.*

El Sr. Madoz trazó con los mas lúgubres colores la situación del Tesoro, y en ella se fundó, haciendo argumentos *ad terrorem*, para obtener el voto de confianza que las Cortes le han otorgado, y el señor Madoz, sin embargo, contestando al Sr. Sanchez Silva, dice: *no es tan triste el estado del Tesoro.* *Duodécima contradicción.*

El Sr. Madoz se despachó á su gusto haciendo la historia del despilfarro, de la inamoralidad, de la mala administración de los once años de funesta recordación, y para qué se figurarán nuestros lectores que se ha tomado el Sr. Madoz la molestia de pintar tan horrible retrato? Para decir: *«no es tan lamentable la historia de nuestra Hacienda.»* *Décima tercera contradicción.*

El Sr. Madoz combatió en nombre de los principios políticos de su partido el llamado sistema de las autorizaciones, el Sr. Madoz no quería que las Cortes delegasen sus facultades en un ministro de la corona; pues bien, el Sr. Madoz, hoy ministro de la corona, ha pedido y conseguido

do no una autorización cualquiera, sino una de las autorizaciones mas delicadas y vidriosas que pueden impetrarse, una autorización tan lata y omoimoda como ni los Sres. Llorente, ni Domenech (ótese bien esta circunstancia), se atrevieron á demandar. *Décima cuarta contradicción.*

El Sr. Madoz en su primer discurso ministerial aseguró de la manera mas terminante y decisiva que la desamortización no solo era un principio, un dogma de partido, sino el medio de hacer frente á las obligaciones y compromisos de hoy; el Sr. Madoz á los pocos días piensa ya en una conversión abundantísima, y anuncia, y no en lontananza, otro empréstito de 300 millones. *Décima quinta contradicción.*

El Sr. Madoz habló de los compromisos apremiantes, del *desplomo*, de la muerte del Banco, y de las fortunas particulares ligadas á su existencia; y luego el Sr. Madoz dijo que no había dicho semejante cosa, y tuvo por conveniente colgar á la *Epoca* el milagro. *Décima sexta contradicción.*

El Sr. Madoz aseguró á la faz del Congreso y del país que había recibido una Hacienda en ruinas; pero á la faz del país y del Congreso aseguró también que todas las rentas, que fue especificando una por una, se hallaban en el mas lisonjero estado de progreso. Váyase lo uno por lo otro, y sea esta la *décima séptima contradicción* del Sr. Madoz.

El Sr. Madoz dice en el artículo 5.º del proyecto de ley de desamortización, que á medida que se vayan enagenando los bienes eclesiásticos, se emitirán á favor del clero inscripciones intransferibles y de la deuda consolidada al 3 por 100, y que desde luego se verificará una emisión idéntica con destino á los institutos de beneficencia. Esto que escribía el Sr. Madoz en 5 del corriente, no ha sido un obstáculo para que dijera en la sesión del 13 lo que sigue: «¿Quién ha dicho que se emitirán títulos para convertir ó emplear el dinero que produzca la venta de los bienes de beneficencia é instrucción? Se comprarán, no se emitirán, etc.» V. es quien lo ha dicho, Sr. Madoz; V. y nadie mas que V. se habrá calomniado á sí propio, incurriendo además en la *décima octava contradicción.*

Mocho mas lejos podíamos llevar el resultado de nuestras investigaciones en este terreno; con solo internarnos poco mas en el enmarañado laberinto de los discursos

## FOLLETIN.

## REVISTA QUINCENAL.

Paseábame tranquilo ántes de anoche de un extremo á otro de la Rambla, ora contemplando con aire de tórico romanticismo la tachonada bóveda del puente que por entre las confusas ramas de los árboles me enviaba los argentados rayos de la poética Febe (chúpate esa), ora escuchando el monótono graznido de las nocturnas aves que rondaban las ruinas del casi-cuartel del Carmen; y cuando en cuando una sombra misteriosa ó algun sospechoso grupo que velaba la enjuta fuente me sustraía á mis poéticas reflexiones para hacerme pasivo espectador de algun espectáculo prosaico, de alguna amorosa escena, los fantasmas de un fúnebre acompañamiento que entraban por la puerta de Jesus, de vuelta del cementerio, devolvían al fantástico cuadro el cacho de poesía que aquel incidente le robaba y yo que estaba otra vez sumido en mi triste meditación. La cosa no pintaba mal: cualquiera que me

hubiese visto creyera hallarse cara á cara con el amigo Jorge Sand cuando recogía inspiraciones en el cementerio de Valldemosa. Lo que es yo, si no recogía inspiraciones, á lo menos revolvia en mi chirrúmen mis vastos conocimientos biográficos para dedicar un artículo á algun personaje de importancia; y ya me estaba cogiendo del gigante Eleizegui, que si no es un grande hombre, no cabe duda que es un hombre grande, cuando el demonio, que en todo se ha de meter, quiso que un porrazo bruscame descargado sobre mi hombro, viniese á distraerme de mi ensimismamiento y me hiciese conocer al director de *El Balear*.

—Mañana es el último día del mes.  
—¿Y bien? le contesté secamente.  
—Y es día de revista quincenal.  
—Pero no el de la mia.  
—¿Pues no es el último día del mes?  
—Pero este mes no entra en nuestra contrata pues yo no me comprometí á dar á V. material mas que los días 15 y 30 y el calendario solo deja alcanzar el febrero á 28.

—Esto es un sofisma, una trampa. V. me ha engañado, V. me ha comprometido y pierde V. los derechos, fueros y preeminencias que tengo

concedidas á los folletinistas de mi periódico, ó mañana tengo la revista. Abur!

Y me dejó plantado.

Ya veis, lectoras mías, que la amenaza no podía ser mas cruel: ¡privarme del gusto de hablaros mas, si no borragaba una revista! Por una parte me faltaba el tiempo y la inspiración, por otra me sobraba el deseo de no perder vuestra amistad; y en medio de esta lucha me pareció lo mas prudente tomar las de Villadiego para mi casa y cumplir buenamente mi obligación y mi deseo. Iba atravesando calles y callejones, triste y cabizbajo, cuando tropiezo con una cosa que por el ruido conocí debía ser un papel; le cojo, veo por la forma de sus pliegues que es una carta, y con una curiosidad que raya en mujeril, entro en el café, la leo, y.... ¡oh agradable sorpresa entre todas las sorpresas agradables!.... me encuentro con una reseña de cuanto ha sucedido en Palma en estos últimos días.

Ya no llegué á casa. En el café mismo pedí un papel y escribí la siguiente esquela:

Señor director de *El Balear*. Mi estimado amigo: acabo de dar con un medio que concilia su exigencia de V. con mi pereza y hace que nin-

guno de los dos haya de confesarse vencido. Publique V. la adjunta epístola por via de folletín, ya que la casualidad acaba de ponerla en mis manos, y podrá pasar por revista. Guárdese V. la firma y en su lugar le autorizo á V., en uso de la facultad que la casualidad me concede, para poner.... cualquier cosa, mientras no sea el nombre de su afectísimo

FADIAN.

Dispuesto estoy á escribirte Inés, y á escribirte en verso, que harta es la prosa que corre en estos prosaicos tiempos. Quisiera que estos renglones te hallasen (Dios de por medio) con la perfecta salud que yo para mi deseo, y espero te alegrarás cuando sepas que me encuentro tan guapote, tan rollizo que estoy que casi rebiento, prueba clara de que yo no cobro del presupuesto. Contestando á tu muy grata

pronunciados por el Sr. Madoz; aumentáramos hasta duplicarle el catálogo de sus contradicciones financieras; pero lo dicho convencerá seguramente á nuestros lectores de cuán comprometida se halla la suerte de la Hacienda pública en manos de un hombre cuyas concepciones de todo tienen menos de lógicas y ordenadas, que carece de una idea ó principio generador, que se mueve á la merced del viento de sus impresiones, y para el cual la palabra  *síntesis*  ó es incomprendible ó desconocida.

En suma, el Sr. Madoz, aquel Sr. Madoz á quien se llamó el segundo Mendizabal, aquel de quien algunas almas candidas dijeron después de su primer discurso «ya tenemos ministro de Hacienda», resulta que es una máquina de hablar recio y enronquecido y nada más. A fuerza de herir con atronadoras voces el timpano de los circunstantes, y de salpicar sus discursos de ciertas populacheras frases de mal gusto, logra hacerse admirar de algunas gentes que gradúan por el ruido la armonía, y para quienes el patriotismo consiste en halagar determinados instintos de las masas. Si este es el hombre de Hacienda del partido progresista, séanos permitido exclamar: ¡Pobre partido!

## GACETILLA.

### CUESTION RELIGIOSA.

Desde que la Asamblea Constituyente ha comenzado á discutir la cuestion religiosa, se está cometiendo un atentado que queremos denunciar á nuestros lectores.

No ha de ser el gobierno el único que denuncie.

La triste historia del casto José, intenta adquirir derecho de ciudadanía en España.

Sabido es que esta historia pertenece al viejo Testamento. Presenta en calidad de tal por el Sr. Degollada, pretende inicuamente sobrevivir á su derrota, disfrazándose con traje moderno.

Ha cambiado para ello las facciones de su protagonista por las del presidente del Consejo de ministros.

Y con un odioso designio que no queremos calificar, ha lanzado en forma de muger á la  *Voluntad nacional*  contra aquel respetable y provecho hombre de estado.

Hace una semana que la amorosa persecucion entablada contra el jefe del gabinete, perturba sus graves meditaciones hasta el fabuloso punto de arrancarle de vez en cuando algunos monosílabos. Avergonzado sin duda de su debilidad, se abstiene de presentarse en público. Tal es la explicacion natural del abandono en que ha dejado á sus compañeros, al verificarse las últimas votaciones del congreso.

Por qué es el origen de esta descompuesta pasion inspirada por un personaje tan grave y meticuloso?

debo decir lo primero que hace ya una temporada que anda el tiempo muy revuelto ya inundando á chaparrones que ranas nos van volviendo, ya regalando el oido con la rechifla de un viento que barre las sucias calles y nubla de polvo el Cielo, gracias al mucho cuidado que tiene el Ayuntamiento de que no le falte á Eolo tan gracioso pasatiempo. También locos cual los hombres se vuelven los elementos, que está de moda el desorden en el Cielo y en el suelo. Valga que en tales apuros una esperanza tenemos, y es que saldrá el arco tris si son mis cálculos ciertos á principios del mes próximo ó á fines del que corremos, y dejará el horizonte (que hoy se encuentra tan funesto) limpio, desolotizado

¿Acaso la voluntad nacional ha amado siempre á Sancho?

Nos estremecemos de decirlo. Obstínase ella en perseguirle, no precisamente como amante, sino como victima suya.

Se empeña la desatentada dama en que no ha de soltar á Sancho mientras no la conduzca al altar.

Y quiere que este altar se fabrique á gusto suyo, esto es, á la usanza católica, apostólica, romana, sin mermas ni aditamentos de ninguna especie.

«Yo no te buscaba, dice con tenaz energía: apenas me acordaba de ti. Pero tú me has comprometido en público; has escrito mi nombre en tu bandera; has vestido mis colores; me has dado, en fin, tu palabra. Y ahora, en vez de defenderme, ¿pretendes violentarme?»

En mal hora te gozas, injusto forzador... Me perteneces irrevocablemente por mas que trates de volver casaca. O dejas de ser quien eres, ó has de hacer lo que yo quiero.»

Algo se ha traslucido de estos dramáticos incidentes en el seno del gobierno. Por eso dió á entender el Sr. Luzuriaga á los representantes del país, que la voluntad nacional, llamada por otro nombre opinion pública, no estaba ya con ellos. Estaba persiguiendo á Sancho.

Pero si la voluntad nacional no tiene nada que ver con el congreso, concurren á él todos los días otros personajes igualmente raros, que ni son diputados ni tienen  *papeleta* .

Denunciamos este segundo escándalo al presidente de la asamblea, en tanto que se nos presenta ocasion de denunciarle alguna mina, con la cual salga de apuros la comision de presupuestos.

Sobre el abanico de cristal que abre paso á la lucerna del salon de sesiones, suelen colocarse furtivamente diez y ocho individuos vestidos de varias é inusitadas ropas.

Llevan unos la toga romana ó el manto consular; otros las bragas teutónicas; quienes túnicas bizantinas; quienes la malla y sobrevesta de la edad media;—los acuchillados de Carlos V, la golilla de Felipe IV, la peluca de Felipe V., la redicilla de Carlos III.—O-tentan unos fisonomías altivas; otros tener rostros abatidos; pero en todos brilla la venerable aureola de santidad que circunda á la ancianidad honrada.

Desde su elevado asiento prestan oido á los debates sobre la cuestion religiosa; sueltan una carcajada, y vándose.

«Quiénes son estos viejos?»

Son los progenitores de la voluntad nacional; son diez y ocho siglos.

No hay que decir que se colocan sobre el cristal del techo del congreso, porque han encontrado cerrada para ellos la puerta del salon.—Eso lo conoce cualquiera.

—¿Pero conoce alguien al Sr. Batllés?

—¡Bah!

—¿Al Sr. Ruiz Pons?

—¡Cál!

—¿Al Sr. García Ruiz?

—¡Qué!

—¿Al Sr. Corradi?

—¡Qui..... quiriqúil!

*desbarahustado*  y sereno (1).

Ya se largó el carnaval y los ayunos vinieron: al alegre «te conozco» sucedió el triste  *memento* , y á los bailes los sermones, y á los casinos los templos, y las chicas que ayer viste los salones recorriendo en confusa algarabía, en alegre desconcierto debajo de un dominó ocultando el talle esbelto, hoy las ves lánguidas, místicas dándose golpes de pecho en torno al sagrado púlpito, sin que les importe un bledo que allá en los Madriles quieran malgastar precioso tiempo en inútiles debates para ver si van á hacernos protestantes ó judíos, ó mahometanos ó griegos.

(1) Estos adjetivos pueden aplicarse á cualquier cosa.

Esto es lo que acontece en las altas regiones legislativas y gubernamentales con motivo de la cuestion religiosa.

¿Sucumbirá Sancho y la Asamblea á los embates de la voluntad nacional y de sus diez y ocho padres?

En concepto de El Padre Cobos, esto le importa poco á la Religion, aunque á la política le importa mucho.

La Religion no muere por mas enemigos que la susciten; pero los pueblos que pierden su carácter, su vínculo tradicional, su fisonomía propia, están muy cerca de perder su existencia.

Un reptil se aprendió de memoria la fábula de  *la serpiente y la hma* , y fundado en ella dijo:

«Hágome serpiente.» Tal es la lógica de los novísimos políticos, que fundados en la incontrastable entereza de la Religion, quieren romper la antigua unidad española.

¿Qué le importa esto á la lima?

Pero algo importa á la serpiente el no ser serpiente.

Sin embargo, dicen la Asamblea y el casto José:

—Yo pienso. ...

—Yo puedo decir.....

Y la voluntad nacional les ataca con su eterna muletilla:

—¡Silencio! Las reflexiones de El Padre Cobos no son para vosotros. Ni el uno ni la otra tenéis derecho á pensar, sino á ejecutar lo que yo mande. A eso es á lo que os habeis comprometido.

— *La justicia es antes que la voluntad nacional* , replican ellos.

¡Oportunas palabras! ¿Quien nos las hubiera dicho hace siete meses!

Por lo cual, el pueblo madrileño se va ó no se va, á ver la representacion del  *Beso de Judas* , comedia que no vale treinta dineros.

Y un portero del congreso, á quien pide el Sr. Batllés la definicion clara y precisa de la cuestion de libertad de cultos, le contesta:

—Se trata de averiguar quien merece la preferencia entre el singular y el plural, entre una ó muchas religiones. Es como si pidieran los retrógrados, que ustedes tuvieran  *enmienda* , en lugar de tener tantas  *enmiendas* .

EL PADRE COBOS.

## Anuncios.

### GACETILLA DEVOTA.

*Oratorio de San Fernando Corradi* , calle del Príncipe, oficinas del Clamor Público.

Cuarenta horas diarias que este Santo necesita para adorarse á sí propio, y arreglar las cuartillas de sus discursos.

Estará de manifiesto el Santo bendito, y se cantará en honra suya la siguiente jaculatoria.

*Sancti boniti, barati,*   
Santo abogado del puff,  
Como que nadie te adora,  
Tienes que adorarle tú.

En cuanto á las diversiones que por la ciudad tenemos son escasas, si exceptuás las gaceticillas del  *Genio* , y unos pocos saltimbanquis de allende los Pirineos que son de ellas por lo visto dignísimos compañeros.

Ha habido una gran parada sin que sepa con qué objeto, y hubo anoche una funcion que es digna de cuatro versos. Exposicion de  *pinturas*  allá en el Ayuntamiento con el ítem de un tablado que ocupaban dos  *tro-feos*  mientras los músicos, tristes tocaban por allá en medio..... Cosas raras que se ven en los tiempos que corremos: poner lo de arriba abajo tiene gracia por lo nuevo. Del  *moderno*  repertorio nos echaron los orfeos, las piezas mas escogidas, lo mejor y mas selecto

### EN BUSCA DE ACOMODO.

Las consecuencias de una revolucion, á quienes no quiere prohibir el Sr. O'Donnell, su primer padre, solicitan acomodo.

Han sido hasta ahora excelentes nodrizas como darán razon en todos los ministerios. Desde que han venido á meno, se dedican á faenas domésticas.

Saben dejar barrida una casa, espantar moscas, vaciar las arcas, hacer el almuerzo todos los días de ayuno, hilar  *esta... hamb*  desnudar á las señoras y afeitár á los caballeros. No tienen novio, ni van á misa.

### ÚLTIMA HORA.

El que encuentre á los redactores del Padre Cobos, se servirá presentarlos al gobierno quien le dará el hallazgo, si tiene con quien. (Idem.)

Discurso esasmódico-arbitrario-apologético del  *Clero* , enriquecido con  *muchísimos*  y  *eficaces*  datos biográficos, de los arzobispos, obispos, ciprestes, curas párrocos, sacristanes, monaguillos y campesinos de todas las metrópolis, iglesias de España.—Folleto multifórme, enciclopédico,  *sui generis* ,  *mosaico universal*  de historia y disciplina eclesiástica, y  *nuevo código de sastr*  de todas las teorías filosófico-religiosas desde nuestro padre Adán hasta los hermanos Voltaire y Volney, por cierto rector de cierta universidad literaria, celébrima por su  *luc*  la cual es el verdadero símbolo de la inteligencia del autor.

### PALMA 1.º DE MARZO.

El periódico titulado  *El Iris del Pueblo*  ha nacido ya. A calcular por una de sus mismas espresiones en que llama á las ideas mas avanzadas las mas diametralmente opuestas á las que él profesa, su tendencia seria un verdadero y completo retroceso si nosotros no conociésemos que se habla espresado mal y que ha querido decir todo lo contrario, como de antemano nos anunció ya en su desquiciado prospecto. La bandera enarbolada en este, que ha sido lavada y enaltecida en un artículo de correcto estilo al frente de su primer número. La elevada posicion en que se propone ondear, desafiando á las tormentas que son hijas de las revoluciones y los buenos principios que consigna en ella como base de una marcha legal, franca y caballerosa que se propone seguir, nos hace poner nuestra justa prevencion en su contra y tenderle una mano amiga para ayudarle en una empresa que tiene muchos puntos de contacto con la que á nosotros nos mantiene en la liza.

Como él, no tenemos mas idea que la de hacer todo el bien posible y esclarecer al pueblo para librarle de la tiranía, enseñando los ignorantes y haciendo ver á todos la verdad. Como él, cuidamos de no lastimar á nadie en su vida privada, y guardar

como el himno de Bilbao, el Trágala y el de Riego y algunas otras cosillas que son de muy buen efecto en las funciones de titeres que algunas tardes tenemos. Se aprovechó para el canto tan buen acompañamiento, y el sí-la-sol de los vivas formó agradable concierto con algunos fa-re-ut á Calvino y á Lutero. La fiesta estuvo abundante de amorosos cuchicheos y de muecas y de guiños y rempujones y aprietos. Mas basta, querida Inés, que ya por de pronto advierto que va haciéndose pesado este largo vademecum. Saluda á mi cara suegra y dale al nene mil besos quedándote el corazón de tu invariable.....

circunspeccion debida á las autoridades constituidas, y finalmente estamos acordes con él en todas las ideas de órden social que consigna.

Póngase desde un principio en el terreno razonable que nos indica y seguiremos unidos, felicitándole como desde luego le felicitamos, por la franca y espontánea manifestacion que hace de estar resuelto á andarse sus pasos por el buen camino.

Nosotros como prueba de amistad y armonía vamos á ser francos tambien con él y desde ahora le aconsejamos que corrija algunas ligeras faltas de que adolece su primer número. Altere el órden de las palabras «político, literario y moral» con que encabeza su pomposo título, con el órden más lógico y natural de «moral, literario y político» pues así espresará más el de las sucesivas misiones que tiene que cumplir. Antes de que el pueblo pueda tener intervencion completa en la política, debe ser ilustrado y si se le ilustra sin moralizarlo, se le hace engreído é insolente. Procure ser tambien consecuente en la aplicacion de aquellos principios y dé ejemplos de esta consecuencia evitando el empleo de frases y palabras que tiendan á fines contrarios á los que lleva propuestos. Como uno de ellos es realzar la dignidad del pueblo no aje esta misma dignidad apelando á turbas á masas que tienen un principio de órden y no quiera anonadar una barbarie que no poseen. No les prometa en este mundo la vida de los bienaventurados que el pueblo mismo no ansía por lo imposible, cíñase solamente á moralizarle é ilustrarle para que alcance la mayor felicidad posible en esta vida, que es una sábia virtud. No exaspere con ruido de cadenas su fuerza de leon supuesto que estas cadenas están ya rotas felizmente por mas que existan aun forjadas en alguna acalorada y byronesca fantasía. Y por último, en vez de proclamar la voluntad del hombre justo; débil, ineficaz y nula por estar sujeta enteramente á la voluntad divina, proclame

la virtud, fuente eficaz y enérgica de este mismo justo como medio el más conducente y pronto de conseguir la transformacion que desea.

Doscientos cuarenta y dos electores añadieron ayer sus firmas en Palma á las doscientas veinte y siete estampadas anteayer al pie de la esposicion que vá á presentarse á las córtes constituyentes para que se mantenga en España la unidad católica.

#### GACETILLA DE LA CAPITAL.

OLVIDO.—Si antes de insertar el *Iris* la fraterna que nos dirige en el número de ayer hubiera estudiado su prospecto, tal vez hallara el motivo que produjo nuestra censura. Pero como al *Balear* y al *Iris* nunca les será posible ver las cosas por identico prisma, de aqui nace que el novel cólega halle faltos de justicia y de caridad nuestros ataques. Al dirijírselos no estábamos poseídos de arranque alguno, no habia en nuestras palabras el virus hidrófobo que el supone: empleamos la sátira porque no quisimos dar importancia á una cosa que no la merecia, á una cosa que únicamente la tiene en lo perjudicial y peligrosa que puede ser para esos mismos objetos que trata de ensalzar, y en este concepto atacamos la idea respetando la intencion. Si el *Iris* se hubiera colocado en otro terreno que no fuera el de la política para llevar á cabo su propósito, dado caso que este sea el de *instruir* y *liberalizar*, no seriamos nosotros los que opusieran obstáculos á su pensamiento; pero el que ha excojido, sobre ser inoportuno no vacilamos en tacharle ademas de nocivo.

¿No fuera mejor empezar por instruir al pueblo, á ese pueblo atrasado sí, pero no bárbaro, en los rudimentos del idioma de que tanto carece?—Así le seria facil y provechoso el estudio.

¿No fuera más prudente hacerle comprender sus deberes religiosos y sociales?—Así se formarían buenos padres y buenos hijos.

¿No convendría más instruirlo en los adelantos y mejora de las artes industriales á que exclusivamente se dedica?—Así se haría más productivo su trabajo.

¿No mereceria mayor elogio el establecimiento de exposiciones permanentes de los productos de esas mismas artes e industrias?—Así se obtendria una provechosa competencia.

¿No seria más acertado propagar la ciencia entre aquellos que más adelantados pueden recibir el lleno de su edificante luz?—Así se atendería á todos sin excepcion.

¿No fuera más humanitario establecer bancos de prestamo y sociedades de socorros mutuos, en donde el industrial y el jornalero hallasen alivio á sus necesidades y pensiones en caso de inutilidad; y sus familias el necesario sustento cuando llegara á faltarles el padre cabeza de ellas?—Así se proporcionaría á tan honradas clases uno de los mayores bienes y se evitarían las muchas, muchísimas desgracias á que da margen la indigencia.

Vea pues el *Iris* como apreciamos nosotros las cosas, como entendemos que debe instruirse y moralizar al pueblo. Proporcionensele todos los beneficios que dejamos apuntados y muchos más; pero déjesele tranquilo sobre cuál sistema de gobierno es el mejor, sobre qué escuela le concede mayores derechos, sobre qué hombres son los más á propósito para regir los destinos de una nacion. De cualquier sistema, de cualquier escuela, de cualesquiera hombres recibirá gusto el bien; demasiado comprenderá lo que le daña y procurará apartarlo. Lo que haceis con vuestras decantadas frases es inspirar ódios y resentimientos que á nada bueno conducen, es inculcar ideas exajeradas de lo que *debe* ser el hombre, olvidando con harta frecuencia lo que *ha* de ser, es distraer al pueblo de sus cotidianas tareas para obligarle á que se afilie á uno ú otro partido en el que solo hallará hoy desengaños, mañana disgustos, otro dia la desgracia acaso; siempre lo malo, jamás lo bueno.

El *Balear*, que así piensa, va á dedicarse en el terreno de las teorías, y en el más seguro de la práctica, á desenvolver las doctrinas que deja expuestas. Para ello cuenta con voluntades firmes y enérgicas, con pechos nobles y jóvenes tambien: no le anima ningún deseo de engrandecimiento, solo aspira á obtener el triunfo de sus ideas por medio de la comparacion de resultados entre ellas y las que al parecer se anuncian.—El pueblo, el pueblo sensato, y dócil, y bueno, hará después justicia: nunca hemos dudado de su criterio.

CARIDAD.—Ocioso por demás ha estado el *Iris* en su sermón sobre la caridad. Conociamos las homilias de los apóstoles antes que el se tomara el trabajo de reproducirnos sus pasajes, y en prueba de ello le recordaremos, en vista de las amenazas que encierra el penúltimo párrafo de su fraterna, que al estamparlas ha olvidado sin duda el evangelio de San Mateo cuando dice «No resistais el mal: antes si alguno te hiriere en la mejilla derecha, parale tambien la otra: amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen y rogad á los que os persiguen y calumnian»

OPORTUNIDAD.—A falta de mejor ocupacion el *Iris* se ha aplicado un testo de San Pablo á los corintios llamándose á sí mismo necio, flaco y vil. El *Iris* es muy dueño de apellidarse como mejor le plazca, entre gustos no caben disputas. Nosotros no le hemos calificado con tales epítetos: lo que si se nos ocurre al ver lo poco que á sí propio se estima, cuando de tal manera se apostrofa, es declararle comprendido entre la multitud de que nos habla el *Padre Cobos*, de la que dice, con su picante gracejo, que no es mala, sino tonta.

MORALEJA.—Un subteniente de infanteria llevaba siempre consigo una tira de papel y en ella escrito lo siguiente:

«Lista de los que no puedo ver: todos los que son más que yo, empezando por el otro alférez de mi compañía, porque es más antiguo: todos los que tienen más que yo: todos los que saben más que yo.»

Este es á no dudarlo el lema del *Iris*: tal se desprende de su primer número cuando se desata contra todo lo existente porque apesar suyo le hace sombra.

SIMPATÍAS.—Las hay muy notables entre el *Iris* y algunos constituyentes y tal cual ministro. Por Madrid se destroza la lengua castellana con *cualas*, *prógrama* y *pluga*; por acá se aterecen las piedras de un alcázar.—Váyase lo uno por lo otro.

EN CONCLUSION.—El *Iris* nos habla de nuestras iniquidades y nos intima la órden de que cerremos la boca nada más que con un candado de hierro.—¡Viva la libertad!—Si no lo hacemos así nos amenaza, y.... etc.—¡Oh San Pablo! dirijid una *caritativa* epistola al *Iris*, que bien la necesita.

## BOLETIN COMERCIAL.

## PUERTO DE PALMA.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES  
Mallorquin y Barcelones.



Se avisa al público que el domingo 4 de marzo próximo á las diez de su noche saldrá de este puerto para el de Iviza con la correspondencia pública el paquete de vapor correo el Barcelones al mando del capitán D. Gabriel Medinas admite carga y pasageros para dicho punto. Palma 28 de febrero de 1855.—El administrador—Miguel Estade y Sabater.

## BUQUES ENTRADOS.

Dia 28.

De Vinaroz en 4 dias javeque San Francisco, de 40 ton., pat. Mesquida, con un pasag., y vino.

De Mayagües en 40 dias bergaotin Cid, de 452 ton., cap. Mota, con un pasag., cafe y cueros.

De Charleston en 41 dias polacra Frasquita, de 160 ton., cap. Bordoy, con un pasag., y algodón.

## DESPACHADOS.

Dia 28.

Para Barcelona javeque Dolores, de 79 ton., pat. Alemañy, con un pasag., trigo y algodón.

Para id. laud Adonis de 47 ton., pat. Cabrer, con 8 pasag., hierro y efectos.

Para Argel laud San Antonio, de 25 ton., pat. Palmer, con vino y efectos.

Para id. laud Sangre, de 24 ton., pat. Porcell, con vino y efectos.

Para la Habana goleta Victoria, de 126 ton., cap. Busch, con frutos y efectos del pais.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia de mañana.

## SAN SIMPLICIO PAPA, Y MÁRTIR.

Fue S. Simplicio natural de Tivoli, despues fué elegido sumo Pontifice y le consagraron el 25 de febrero del año 468. Era de los hombres mas eminentes de su tiempo por su extraordinaria sabiduria y por su solida piedad. Gobernó la iglesia en época muy borrascosa por las heregias que se habian levantado en occidente; con su tino y prudencia atacó los errores y animó á los hombres de superior talento á que los combaliesen. Conociendo todos los artificios de Acario en Constantinopla para engañarle procuró por todos los medios evitar el cisma tan funesto que dividió despues á las dos iglesias de Oriente y Occidente hasta el papa Hormida. Despues de un pontificado sumamente laborioso murió con el esplendor de los santos el dia 27 de febrero del año 485.

## VARIACIONES ADMSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	8 grad	28 2	75
12 del dia.	11	28 2	75
5 de la tarde.	11	28 2	75

## AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las —6 hs. 26 ms.

Pónese á las —5 » 34 »

Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 12 hs. 12 ms. 35 s.

## ANUNCIOS.

## Subasta.

El martes próximo 6 del actual se rematarán en la plaza de Cort si acomoda la postura, entre 8 y 9 de la noche, las casas boliga y entresuelos con todas sus pertenencias sitas en

esta capital y plaza del Peso del carbon que hace tiempo se están subastando; cuyo remate se verificará con arreglo al plan de condiciones que obra en poder del corredor Francisco Tomás.

## Pérdida.

Se suplica al que haya encontrado unos anteojos que se perdieron el miércoles de la semana pasada, los presente en esta imprenta en donde le informarán quien es su dueño, y dando las señas y una gratificacion podrá entregarlos. La pérdida ocurrió desde la puerta de Santa Catalina siguiendo el camino que va á *San Rapiña* hasta *can Capas*, y desde este punto por la travesía que conduce al camino de la Vileta, y siguiendo por este hasta la ciudad.

## Suscripciones

EN LA  
IMPRENTA BALEAR.

Hállase de venta á 4 rs. la

LEGISLACION NOVÍSIMA

EN MATERIA  
de

## Vinculaciones, Capellanías,

patronatos, obras pias, y demas funciones civiles y eclesiásticas, restablecida por real decreto de 6 de febrero de 1855.

## Á LOS AMANTES DEL BUEN GUSTO.

Un químico español que actualmente reside en esta capital, ha vivido por espacio de algunos años bajo el perfumado cielo de Oriente, en donde dedicado á estudios de su profesion, ha logrado poseer muchos de los mejores secretos de las artes industriales de aquel pais. Viajando despues por Alemania, Inglaterra, Francia, é Italia, ha dado á luz algunos de ellos con un éxito el mas enmplido, y hallándose ya en su patria donde tanto impera el buen gusto y la inclinacion á todo lo privilegiado y sublime, creeria faltar

á un deber si permaneciera reteniendo entre apuntes lo que por todos conceptos merece conocido y juzgado del publico Español. Asi y confiado en que corresponderá solicito á afanes empleados para darle á conocer estos preciosos inventos, se ha decidido á esponer los que motiva este anuncio, únicos que por lo permite la falta de materias útiles en nuestro suelo.

## MARAVILLOSOS POLVOS

## dentísticos del Sultan.

Mas de SEIS MIL CAJAS espendidas en Pa en menos de cuatro meses, recomienda mejor nada la escelencia de estos polvos llamados *Maravillosos* por el mismo sultan que los usa actualmente y á quien fueron dedicados. Ninguno cuantos hasta ahora se han vendido en España pueden aventajarles, ni en sencillez, ni en bondad, ni en abundancia ni en baratura. Para conocer su eficacia, basta probarlos en una dura que jamas se haya limpiado, siendo un precioso invento en beneficio de la humanidad pues toda persona que guste hermohear su dentadura, conservarla perfecta y no padecer dolores de muelas, desde luego lo conseguirá usando dicha composicion á la que verdaderamente se le da el titulo de *Maravillosa*, porque desde primera vez que se usa se nota el descanso y frescura en que deja la boca.

## Las imponderables

## PASTILLAS AROMÁTICAS PARA PERFUMAR

Estas son tan esquisitas que todo encomio que se haga es poco en proporcion de su particular merito. Para usarlas se arrimará á la punta un cerillo encendido hasta que haga un poco de ruido con lo que es suficiente para que por si se consuma y espida los ricos olores de que se componen.

Precios de cada caja tanto de polvos como de pastillas 3 rs.

Véndense en la libreria de Juan Colomá plaza de Cort, y en el salon de Vicente Suredra, calle *dels Llums*.

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENT  
editor responsable.

Calle de San Francisco, núm. 30.